



Piquetes y piqueteros. Los actores sociales de la pobreza en la prensa argentina

JULIA ZULLO

ALEJANDRO RAITER

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

RESUMEN. El presente trabajo forma parte de una investigación de mediano plazo cuyo objeto consiste en relevar los modos en que una nueva práctica social (hacer piquetes) y los nuevos actores sociales (piqueteros) son reconstruidas en distintos medios gráficos: cómo define y agrupa cada uno una serie de prácticas, explicita y define a sus protagonistas y relaciona causalmente sus acciones, con las acciones de otros. Aquí presentamos el análisis del primer conflicto de esta serie, es decir, la conjuntura Cutral.Có, abril 1997, en la que aparecen por primera vez los signos *piquetes-piqueteros*. Seleccionamos del corpus dos artículos de los matutinos argentinos *Clarín* y *La Nación*. Nuestra metodología es la de la Lingüística Crítica: a partir del análisis por cláusulas se establecieron los roles asignados a los participantes y los tipos de acciones, procesos y estados adjudicados, siguiendo el modelo sintagmático de Hodge y Kress (1993). Asimismo se analizaron los mediadores (Trew, 1979) que cada diario utiliza para poner en escena las voces del conflicto.

PALABRAS CLAVE: lingüística crítica, representaciones sociales, constitución de actores sociales.

RESUMO. O presente trabalho forma parte duma pesquisa de mediano prazo cujo objetivo consiste em relevar os modos em que uma nova prática social (fazer piquetes) e os novos atores sociais (piqueteiros) são reconstruídos em distintos meios gráficos: como define e agrupa cada um numa série de práticas, explicita e define seus protagonistas e relaciona casualmente suas ações, com as ações de outros. Aqui apresentamos a análise do primeiro conflito desta série, ou seja, a conjuntura Cultral.Có abril 1997, na qual aparecem por primeira vez os signos *piquetes-piqueteiros*. Seleccionamos do corpus dois artigos dos matutinos argentinos *Clarín* e *La Nación*. Nossa metodologia é a da Lingüística Crítica: a partir de análise por cláusulas estabeleceram-se papéis determinados aos participantes e os tipos de ações, processos e estados adjudicados, seguindo o modelo sintagmático de Hodge e Kress (1993). Da mesma maneira se analisaram os mediadores (Trew, 1979) que cada diário utiliza para pôr em cena as vozes de conflito.

PALAVRAS CHAVE: lingüística crítica, representações sociais, constituição de atores sociais.

ABSTRACT. The analysis we present here is only a part of a long term research project whose aim is to show how the media present a new social practice and new social agents. The aim of this critical analysis is to point out the ways in which this new social practice (*hacer piquetes*) and these new social actors (*los piqueteros*) are presented in different Media focusing on how they define and make explicit the main features of the *piqueteros* and how their actions are narrated by Argentinean newspapers. Here we analyze the first conflict, that is, the conjuncture of Cutral.Có, April 1997, in which the signs *piquetes*–*piqueteros* appeared for the first time in this neoliberal era. We have selected from our corpus two articles of the Argentinean newspapers “*Clarín*” and “*La Nación*”. Our methodology is that of Critical Linguistics: the roles assigned to the participants and the types of actions, processes as well as equative or attributive states are analysed starting from clause analysis (Hodge & Kress, 1993). Also the voices of mediators (Trew, 1979) that each newspaper uses to put in scene the voices of the conflict are examined.

KEY WORDS: critical linguistics, social representations, social actors constitution.

1. *Introducción*

En los últimos años la grave crisis que afecta a la Argentina queda reflejada –y potenciada– con la aparición de nuevos actores sociales y nuevas formas de actuación en las protestas sociales: los *fogoneros* y los *piqueteros* serán los nuevos actores y el corte o bloqueo de rutas y accesos a las ciudades o barrios su actividad principal, llamada *hacer piquetes*. Lo consideramos una *coyuntura* (Chouliaraki y Fairclough, 1999: 22 y ss) ya que se trata de nuevas prácticas sociales con objetivos comunes: lograr alguna forma de asistencia estatal para su desesperante situación de pobreza y marginalidad. En general los agentes de los piquetes¹ son obreros desocupados o jóvenes que no pudieron ingresar al mercado laboral. Como hipótesis (Zullo, 2003) podemos adelantar que - al haber perdido patrón a quien hacerle huelga para mejorar su condición de pobreza - deben recurrir a esta metodología para reclamarle directamente al Estado. Estas prácticas comienzan durante la segunda presidencia de Menem (1995-1999) como consecuencia de la enorme cantidad de despidos de personal, resultado de las privatizaciones de las empresas públicas. Estos términos (*piqueteros*, *fogoneros*) aparecen por primera vez en los periódicos durante un largo conflicto que tuvo lugar en la provincia del Neuquén (norte de la Patagonia, gran productora petrolera como principal actividad) en Abril de 1997 y se extenderá su uso –y su práctica– por todo el territorio nacional y continúa vigente, incluso institucionalizada como *organizaciones piqueteras*, en el día de hoy.

Aunque tenemos antecedentes en un conflicto previo el año anterior, el que analizamos aquí tiene mayor repercusión por dos motivos: su larga extensión –más de 30 días– y por la existencia de una muerte como resultado de la acción policial.

La empresa privatizada en este caso es la ex petrolera estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF). Esta empresa representaba por sí sola el Estado de Bienestar: pagaba sueldos muy altos, ofrecía viviendas, servicios médicos y educación a su personal y familia. Además, extendía la frontera industrial del país, con lo que muchas localidades fueron fundadas por la Empresa y /o vivían de su actividad. El sindicato que representaba a los trabajadores era totalmente simbiótico con YPF: los dirigentes participaban en el Directorio y no dudaron el apoyar el proceso de privatización. Si bien la privatización de YPF se produjo en los años 1991-1992 el pago de indemnizaciones o compensaciones impidió o demoró el estallido de conflictos. Una prueba de la falta de organización que quedó como resultado del retiro de la Empresa (la que mantiene la extracción pero cierra la destilería de Plaza Huincul) y del sindicato la podemos ver en que el detonante del conflicto fue iniciado por otros gremios que no han sufrido la desocupación en la misma medida, en este caso, el gremio de los docentes provinciales (ATEN). Convocados por este gremio estatal comienza el corte de rutas, al que de modo espontáneo se suma una parte importante de la población de la provincia, de modo desorganizado al principio (una comisión de padres que apoyaba a los docentes de sus hijos); luego los jóvenes se auto organizan al margen de partidos políticos, sindicatos u otras organizaciones tradicionales existentes. Son violentamente reprimidos en varias ocasiones; como consecuencia de esta acción muere Teresa Rodríguez, convertida hoy en símbolo, al punto que varias organizaciones piqueteras llevan hoy (2004) su nombre. Como dijimos, aparecen dos nuevos signos ideológicos que designan los nuevos actores sociales de la nueva coyuntura: *piqueteros* y *fogoneros*.

2. *El análisis del discurso*

De acuerdo con esta perspectiva de análisis queremos ver cómo se construye un nuevo signo ideológico en la prensa argentina. Creemos que el análisis del discurso de los media es un medio de acceso privilegiado a las representaciones sociales (Raiter, 2001) y especialmente en este caso en el que se trata de la construcción de un nuevo actor social vinculado directamente con la desocupación, la pobreza, la inactividad forzosa y la falta de perspectivas para los más jóvenes: los términos, los conceptos, entran así en la *Agenda* (Raiter, 2001).

Realizaremos esta tarea desde una perspectiva crítica abordando dos periódicos: cómo definen este nuevo signo, a qué actores los asocian y cómo reconstruyen los hechos.

Metodológicamente utilizaremos el análisis de la transactividad de las cláusulas de acuerdo con la adaptación de la Lingüística Sistémico Funcional (Halliday, 1985) propuesta por la Lingüística Crítica (Hodge y Kress, 1993), la descripción de los paradigmas de disputa y el análisis de la actividad de los mediadores (Trew, 1979).

Para este análisis, hemos seleccionado de nuestro corpus² las dos notas centrales que aparecieron el día posterior a la represión que produjo el asesinato de Teresa Rodríguez (13.04.1997) en los periódicos *Clarín* y *La Nación* (los de mayor tirada nacional).

3. Análisis

De acuerdo con la propuesta de Hodge y Kress (1993), tomamos en cuenta los siguientes tipos de procesos:

Modelo accional transactivo: dos participantes están vinculados mediante un proceso de modo tal que uno de los participantes es el causante y el otro el afectado:

*Una columna de quinientas personas bloqueó a los gendarmes (Clarín)
Los efectivos de la gendarmería y de la policía provincial reprimieron a los manifestantes.
(La Nación)*

Modelo seudotransactivo (van Leeuwen, 1995)³: Las cláusulas tienen la misma forma superficial que las accionales transactivas pero, por tratarse de verbos de decir o de procesos mentales no hay participante afectado ni resultados materiales.

*La violenta represión fue repudiada por el obispado de Neuquén, los partidos políticos opositores y el gremio docente. (Clarín)
La Jueza laboral A. Taiana suspendió la aplicación de la medida. (La Nación)*

Modelo accional no transactivo: Aparece en superficie un solo participante, pero no queda claro si es causante o afectado. A veces la relación es puramente existencial.

*Hubo trece personas heridas. (Clarín)
Dos aviones Hércules llegaron con cuatrocientos gendarmes y tanquetas. (Clarín)
La muerta se dirigía a su trabajo. (La Nación)*

Modelo relacional: No se trata de procesos materiales, sino de calificación o clasificación; los participantes no son agentes ni causantes, sino experimentantes de estados o cualidades relativamente permanentes.

Dentro de este modelo se pueden distinguir las ecuativas -que definen a un participante- de las atributivas -que indican una cualidad del participante- de las posesivas - que definen a un participante por tener una posesión.

El muerto era una joven de veinticuatro años. (Clarín)

La marcha fue en silencio. (Clarín)

Teresa Rodríguez tenía veintinueve años. (La Nación)

Los dos diarios ubican el origen del conflicto en la huelga docente pero ambos también reconocen que algo o alguien excedió la protesta original. Ese alguien son los *piqueteros / fogoneros*. No queda clara la inclusión de estos en el conflicto docente pero los dos diarios tratan de diferenciarlos: se plegaron al conflicto y fueron quienes provocaron la represión. No sólo se diferencian los conflictos en los relatos periodísticos, el gremial y el «agregado», sino que el tratamiento es diferente: mientras que el conflicto docente tiene voceros e instituciones, el gremio Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén (ATEN) y sus dirigentes, los piqueteros no hablan. Se los define por lo que son y por lo que hacen (mediante cláusulas relacionales y transactivas respectivamente).

Más de cincuenta mil desocupados fueron protagonistas. (Clarín)

Los piquetes cortaban la ruta 22. (Clarín)

La concentración rutera sumaba unas cuatro mil personas. (La Nación)

Los fogoneros atacan con piedras embebidas en petróleo y encendidas. (La Nación)

El tratamiento que hace uno y otro diario presenta diferencias cuantitativas importantes:

Tipo de cláusulas	La Nación	Clarín
Transactivas	30%	32%
no transactivas	16%	31%
seudo transactivas	30%	24%
Relacionales	24%	13%

La diferencia fundamental está en las no transactivas y en las relacionales. *Clarín* utiliza muchos más procesos no transactivos que *La Nación* y relativamente pocos relacionales. En *La Nación* la relación es inversa: pocas no transactivas y muchas relacionales. Tendríamos que ver por qué y cómo se explica esta diferencia.

Los procesos transactivos (en porcentajes similares en ambos diarios) se caracterizan por estar en su mayoría en sus formas básicas (Hodge y Kress, 1993) y referidos al mundo físico: se refieren a la represión, a los objetos o armas utilizadas por los grupos enfrentados: las fuerzas de seguridad (gendarmería y policía provincial) y los manifestantes.

Siguiendo este esquema, veremos qué tipo de participante del conflicto está vinculado con qué tipo de procesos:

- los manifestantes y los gendarmes: procesos accionales transactivos y accionales no transactivos: *reprimir, enfrentar, encabezar, arrojar, balear* pero también, *replegarse, llevar, volver, avanzar*.
- los funcionarios del gobierno provincial, nacional y de la Justicia: procesos seudo transactivos. *Hacen declaraciones, designan, decretan, desmienten*, con mayor o menor fuerza ilocucionaria.
- finalmente, los procesos relacionales están a cargo del periódico que necesita clasificar / calificar tanto a los actores (Teresa Rodríguez) como a los procesos que están ocurriendo.
- Siguiendo esta clasificación, el gremio docente estaría a mitad de camino: participa en los acontecimientos de la ruta (representados en cláusulas accionales) pero también *hace declaraciones* (cláusulasseudotransactivas): *negocia* con el gobierno provincial, *firma el acuerdo, consulta a sus bases*.

4. Voceros

Se toman como voceros aquellos participantes a los que se les adjudican procesos de decir, estén sus dichos citados textualmente o mediante el recurso del uso del estilo indirecto.

La Nación	Clarín
Corach, Ministro del Interior	El gremio docente y Sapag
El juez federal Temi	Los líderes del gremio docente
El gremio docente	La CTERA (gremio docente nacional)
la jueza laboral Taiana	El Consejo Directivo de la CGT
Figueroa, dirigente de ATEN (text)	Corach, ministro del interior (text)
el ministro de gobierno de N. (text)	Rodríguez, jefe de gabinete (text)
Sapag (text)	Juez Temi (text)
Terragno, pres. de la UCR (text)	Legisladores provinciales de oposición
Alfonsín y De la Rúa	
Analistas locales	
Menem	
Testigos presenciales	
Un periodista local (text)	
El Consejo Prov. de Educación	

Ambos diarios coinciden en mencionar como voceros a: Corach (Ministro del Interior), Temi (Juez de la causa), ATEN (gremio docente) y Sapag (gobernador provincial). Los cuatro reciben tratamientos simila-

res en los dos diarios:

Corach: *descarta* la intervención federal a la provincia.

Temí: *dispone* el desalojo de los manifestantes. Para Clarín *evita una masacre*. En *La Nación* es el gobernador Sapag quien pide al Juez que retire las tropas de gendarmería.

Sapag: ante el conflicto desatado cede a todos los reclamos de los docentes. En *La Nación*, reconoce el incumplimiento de sus promesas y clasifica: *eran grupos ideológicos armados*.

ATEN: acuerda con Sapag pero pone como condición la consulta con los delegados. En *La Nación* aparece una vocera, dirigente del gremio (María Eugenia Figueroa) que excluye a los piqueteros de sus filas.

En *Clarín* hay referencia a las repercusiones del conflicto a nivel gremial nacional mientras que en *La Nación* hace más referencia a funcionarios locales y, para describir las repercusiones a nivel nacional, prefiere citar a los dirigentes de los dos partidos mayoritarios: Menem por el Partido Justicialista y los tres más populares de la Unión Cívica Radical⁴.

5. *Los actores (sin voz) de la ruta*

Con el objetivo de analizar cómo denominan los dos diarios a los agentes de los procesos llevados a cabo en la ruta 22 y cómo estos participantes aparecen evaluados / clasificados a través de cláusulas relacionales, seleccionamos las cláusulas accionales que refieren a los eventos que tuvieron lugar en las rutas y las cláusulas relacionales asociadas a esos mismos eventos o a sus participantes. Se dejaron, por el momento, de lado, aquellas cláusulas con participantes nominalizados o abstracciones del tipo: *los enfrentamientos, los incidentes, la represión, el clima* (social). El orden en el que se presentan los participantes no sigue la crónica sino que fueron agrupados por semejanza.

Se puede ver que los procedimientos no son para nada similares, lo que indica el paradigma de disputa, la lucha por la denominación:

La Nación:

Manifestantes adherir al paro de los docentes

Grupos solidarizados con la huelga docente

Grupos que ocupaban la ruta 22

Manifestantes no responder al perfil docente

Manifestantes ser jóvenes de entre 15 y 16 años

Los manifestantes decidieron extender la ocupación de las rutas

Miles de manifestantes reclamaban a Sapag el cumplimiento de las

promesas

Los manifestantes cortaban la ruta

El gremio docente había dispuesto la ocupación de las rutas

En la capital provincial

Los estudiantes habían levantado el corte de la ruta 22

Los estudiantes encabezaron una manifestación

Teresa Rodríguez era empleada doméstica

Tenía 29 años

Tenía tres hijos

Murió baleada

Se dirigía a trabajar

Alguien los conoce como **fogoneros** /

alguien los denomina **fogoneros**

Responden a la represión

Arrojan proyectiles encendidos a las fuerzas de seguridad

Eran los únicos que interrumpían el tránsito

Los jóvenes fogoneros retrocedían, tenían el rostro cubierto, levantaban barricadas, arrojaban piedras empetroladas encendidas y bombas molotov contra 300 gendarmes

Millares de jóvenes marginales y desocupados se montaron a la protesta docente

Están divididos

Se autodenominan fogoneros o piqueteros

Los piqueteros de Cutral - Co se reagrupaban

Adherentes de otros pueblos se sumaban

Elementos marginales entran a las manifestaciones y ocupaciones de rutas

Un elevado número de jóvenes marginales parecen encontrarse a gusto en el desafío de la violencia

Son de muy corta edad. Están sin trabajo

Los piqueteros participan en los cortes de ruta

Los fogoneros los critican, prefieren pasar a la violencia, atacan con piedras embebidas en petróleo y encendidas, actúan encapuchados, no reconocen más objetivos que la violencia pura.

Piqueteros y fogoneros siguen velando sus armas.

Se evidencian dos grandes grupos de participantes: los que necesitan ser evaluados, definidos y los que no. Este último grupo conformado por *manifestantes, grupos, estudiantes* parecen pertenecer al ámbito de las

protestas habituales. El primer grupo, en cambio, integrado por los *piqueteros*, *fogoneros* y *Teresa Rodríguez* necesita ser definido porque pertenecen a la nueva coyuntura. En el caso de Teresa Rodríguez, su protagonismo se debe pura y exclusivamente al hecho de haber sido asesinada. La única acción que realiza (en pasado) es la de ir a trabajar, lo que inmediatamente la opone al resto del grupo cuyos miembros se caracterizan por no tener trabajo.

En los otros dos casos –*piqueteros* y *fogoneros*–, se trata de grupos de personas que se definen sobre todo por las acciones que llevan a cabo; las únicas relacionales en las que son incluidos son:

tienen pocos años
y
no tienen trabajo

lo que podría resumirse en dos posesiones negadas: no son adultos, no tienen trabajo. El procedimiento predominante, entonces para los *piqueteros* y los *fogoneros* parece ser el de clasificarlos y al mismo tiempo evaluarlos a través de las acciones que llevan a cabo, por ejemplo:

actuar encapuchados
no es lo mismo que
actuar uniformados.

En un caso es un rasgo de peligrosidad, de anonimato, en el otro ni siquiera hace falta hacer referencia a la vestimenta de las fuerzas de seguridad. Lo mismo respecto de las armas: las fuerzas de seguridad simplemente reprimen, mientras que los *fogoneros*

atacan con piedras embebidas en petróleo y encendidas.

Nadie se pregunta por el calibre ni por la cantidad o calidad de los cartuchos (plomo, goma, gas) que emplean las armas de la gendarmería.

Otra característica interesante es que los *piqueteros* y *fogoneros* llevan a cabo solamente acciones materiales (transactivas y no transactivas) como habíamos anticipado en el primer punto de este análisis. No tienen voceros, no se les adjudican procesos mentales ni sensoriales (salvo cuando los *fogoneros* *critican* a los *piqueteros* y cuando aquellos *prefieren* la violencia). Ni siquiera se les otorga el derecho a denominarse a sí mismos. La referencia a la distinción entre los diferentes grupos que cortan rutas y calles está a cargo de “analistas locales”, es decir, *mediadores*.

Al incluir estos nuevos grupos sociales en una escala de valores, el diario establece una jerarquía de “mayor a menor” peligro: a la protesta “normal” de los docentes se sumaron elementos marginales peligrosos. Entre estos elementos hay unos más peligrosos que otros: los *piqueteros*

sólo *se organizan y cortan las rutas* mientras que los fogoneros *prefieren pasar más directamente a la violencia y atacan*.

No aparecen causas que motiven estas acciones: el hecho de definirlos por lo que no tienen (ni años ni trabajo) facilita la tarea ya que no entran en relaciones causales, se los define por un estado y no por procesos. En este sentido, parecen participar en los procesos que ocurren en la ruta. Son sujetos sin historia: no se sabe de dónde vienen ni por qué están allí.

Clarín

El **muerto** era una joven de 24 años

La **joven** iba a trabajar

Una **mujer** murió, era Teresa Rodríguez

Teresa Rodríguez cayó, iba a trabajar, recibió un balazo calibre 32

Un **chico de 8 años** estaba entre los detenidos, vendía diarios

Un **muchacho de 20 años** fue herido en las piernas

Los **piquetes de protesta** apoyaban a los docentes en huelga

Los **piquetes** cortaban la ruta 22

Los **piquetes** estaban cerca de Cutral - Co y Plaza Huincul, estaban sobre la ruta 17

Los **primeros piquetes** cedieron

Más de **10 mil habitantes** de Cutral - Co y Plaza Huincul se sumaron a los piquetes de protesta

13 personas heridas (hubo)

cuatro heridos eran de bala

20 detenidos (hubo)

16 de los detenidos eran menores de edad

sólo **cuatro** habían recuperado su libertad

la **marcha** fue en silencio, reunió a 15 mil personas

las **15 mil personas** se dispersaron sin incidentes

Cientos de jóvenes llegaban desde las calles laterales, tiraban piedras a policías y gendarmes

Los **manifestantes** prendían fuegos, retrocedían, tenían táctica, esperaban que se diluyeran los gases, volvían a rodear el carro hidrante

Pobladores heridos y varios detenidos (había)

Una **columna de 500 personas** bloqueó a los gendarmes, quemaron neumáticos

Unas **10 mil personas** se agregaron

En este caso, el panorama es distinto. En primer lugar porque no hay una clara distinción entre manifestantes buenos y malos, es decir, no se desprende del análisis que *Clarín* otorgue una intencionalidad intrínseca a cada grupo que le permita evaluar / clasificar a los actores de las rutas.

Las cláusulas relacionales son escasas, como son escasas también las referencias a los piquetes.

La distinción parece basarse en individuos y grupos. Los individuos conforman un grupo más amplio que en *La Nación* ya que a Teresa Rodríguez se suman un niño y un joven. Los tres aparecen como víctimas de la represión y aquí sí aparecen procedimientos atributivos que los caracterizan.

El segundo grupo está definido de manera mucho más ambigua que en *La Nación*: manifestantes, pobladores, habitantes, personas, jóvenes. A esta ambigüedad se contrapone el uso de cifras que en todos los casos señalan la masividad de la protesta y los resultados de la represión (número de heridos y detenidos).

Respecto de la distinción entre piqueteros y fogoneros no existe ninguna referencia. Es más, no existe en realidad ninguna referencia a los piqueteros como grupo sino a los piquetes, como un espacio agencializado, con vida propia, a los que se suman habitantes, pobladores, personas. Juntos, llevan a cabo acciones materiales que no necesitan ser evaluadas. Esta diferencia explica el contraste que marcan las cifras del primer cuadro (por tipos de procesos) en el que se registró un 34% de cláusulas relacionales en *La Nación* frente a un 13% en Clarín.

Se construye de este modo un actor-espacio ambiguo del tipo marcha, corte de ruta, manifestación. ¿Resultaría demasiado atrevido pensar en procedimientos de institucionalización? En definitiva una institución no es más que eso a nivel léxico-gramatical: un agente que no es individual pero que puede llevar a cabo acciones típicas de un individuo. Al mismo tiempo, funciona como un espacio: la escuela educa pero al mismo tiempo, se va a la escuela. Designa un conjunto de actores y a la vez, el espacio en el que se mueven esos actores.

Tampoco tienen voceros ni llevan a cabo actos de habla, como en el caso de *La Nación*, pero las acciones que llevan a cabo no parecen ser “peligrosas”. No hacen más que responder a la represión tirando piedras y quemando neumáticos.

Tentativamente se puede afirmar que *Clarín* no necesita definir a estos nuevos actores: bien porque ya los ha definido en acontecimientos anteriores o bien porque aún es demasiado pronto para intentar explicar de qué tratan una serie de procesos / prácticas que se van asociando con determinado tipo de personas.

Como argumento a favor, en junio de 1996, en otra serie de conflictos (que el mismo diario cita como antecedentes directos de lo que ocurre en abril de 1997), tampoco aparecen designados *los piqueteros* sino *los piquetes* como equivalentes a corte de ruta, bloqueo, barricada, valla. Al igual que en 1997, los actores de estos acontecimientos son designados indistintamente como manifestantes, pobladores, vecinos, gente.

Tampoco necesita alertar a sus lectores sobre la peligrosidad de las acciones que llevan a cabo. Más bien se trata de juzgar las acciones del juez y de las fuerzas de seguridad: por un lado, el Juez *no hace caso al pedido de los legisladores de la oposición, se niega a hablar con los manifestantes y viene a reprimir un delito* y, por otro, las fuerzas de seguridad: *golpean a los detenidos, tiran piedras a los manifestantes, tiran una bomba de gas dentro del móvil de una radio, balean a camarógrafos*.

6. Conclusiones

En este trabajo confirmamos nuestras hipótesis anteriores (Zullo, 2001): los pobres y marginados simplemente lo son: sólo pueden ser actores de procesos cuando pasan a la acción; en este caso dejan de estar definidos como pobres en las cláusulas relacionales para ser el mismo participante pero con otro nombre: piqueteros, miembros de una pueblada, etcétera.

Hemos considerado que estos artículos justifican nuestra afirmación del comienzo de una nueva coyuntura: una nueva práctica social que se extiende - con variantes - hasta nuestros días. Esta nueva práctica necesita de nuevos actores: en estos artículos aparecen por primera vez *los fogoneros* y *los piqueteros*, que no desaparecerán de la Agenda pública. Estos signos ideológicos refieren a sujetos sociales ya existentes: pobres, desocupados, marginales. La novedad estriba en la *agencialidad* que se les otorga al constituirlos o refractarlos (Voloshinov, 1999) de un modo diferente, como agentes de cláusulas transactivas de procesos materiales. Consignemos aquí que los términos *piquete* y *piquetero* son adoptados definitivamente en la prensa cuando distintas organizaciones políticas se hacen cargo e institucionalizan el movimiento de protesta a nivel nacional. Es el momento de la fundación de organizaciones políticas de desocupados que se autodefinen como *piqueteras* y que reivindicán, al menos en un principio, el hecho de no estar ligadas a ningún partido político y a ningún sindicato⁵.

Como todo signo ideológico, además de referente tiene una valoración que se le otorga en el discurso; precisamente es en este plano en que encontramos la diferencia entre los dos periódicos.

En primer lugar, *Clarín* privilegia el espacio abierto en la coyuntura: el *piquete*; al nominalizar la práctica, no necesita evaluarla ni clasificar a sus participantes. *La Nación*, por su parte privilegia las acciones materiales que realizan estos nuevos sujetos, las evalúa como violentas y peligrosas y por lo tanto, considera violentos y peligrosos a los agentes que las llevan a cabo.

Esta última afirmación queda corroborada por sí misma en los respectivos cierres de cada una de las notas. En efecto, *Clarín*, a la vez que

institucionaliza el piquete, también institucionaliza el cierre del conflicto: son las instituciones de la democracia las que logran resolver la situación:

Anoche el Juez le dijo a Clarín que «hice lo que me indicaba el sentido común, ordené el repliegue de los gendarmes porque estos enfrentamientos iban a terminar en una masacre. Le conté este panorama al ministro Corach y él estuvo de acuerdo conmigo».

Por su parte, *La Nación*, dada la peligrosidad de los actores definidos en la nota, no pueden dar por cerrada esta nueva coyuntura:

Los desmanes fueron muy graves. Piqueteros y fogoneros siguen velando sus armas. La ruta sigue cortada. Y los neumáticos aún humean.

NOTAS

- 1 En realidad *piquete* no es un término nuevo. En nuestro dialecto al menos su uso era poco frecuente y se utilizaba para designar a un grupo de huelguistas que impedía el ingreso de rompe-huelgas a la fábrica o como verbo *piquetear*, para indicar la distribución de prensa clandestina en época de la dictadura.
- 2 Como ya mencionamos, este trabajo forma parte de una investigación más amplia que puede consultarse en www.uba.ar/subsidios/fl06. El corpus de análisis está conformado por todos los artículos periodísticos publicados sobre piquetes masivos en el período 1996-2002
- 3 La noción de pseudo transactividad no está tomada del modelo original de Hodge y Kress (1995) sino del aporte que realizó Van Leeuwen (1995). La tomamos aquí por considerarla más clara y complementaria de la de Hodge y Kress.
- 4 El Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica radical (UCR), son los dos partidos políticos que se han alternado en el gobierno durante los escasos períodos democráticos desde 1930 en Argentina. Al primero se lo caracteriza comúnmente de “populista” y al segundo como “democrático-parlamentarista”.
- 5 Para consultar un listado completo de las agrupaciones piqueteras y sus vinculaciones con otras asociaciones o partidos políticos, ver Svampa y Pereyra (2003: 206 y ss.)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CHOULIARAKI, L. & N. FAIRCLOUGH (1999). *Discourse in Late Modernity*. Edimburgh: Edimburgh University Press.
- HALLIDAY, M.A.K. (1985). *Introduction to Functional Grammar*. London: Edward Arnold.
- HODGE, R. & G. KRESS (1993 [1979]). *Language as Ideology*. London: Routledge.
- RAITER, A. (2001). Representaciones sociales. En Raiter, A., Zullo, J. & otros (Comps.). *Representaciones sociales*, pp. 9-29. Buenos Aires: EUDEBA.
- SVAMPA, M. & S. PEREYRA (2003). *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*. Buenos Aires: Biblos.

- TREW, T. (1983[1979]). Lo que dicen los periódicos: variación lingüística y diferencia ideológica. En R. Fowler, R., Hodge, B., Kress, G., y Trew, T. (Eds.) *Lenguaje y Control*, pp. 159-211. México: Fondo de Cultura Económica.
- VAN LEEUWEN, T. (1995). Representing social action. *Discourse & Society*, 6, 1, 81-107.
- VOLOSHINOV, V. (1992[1929]). *El marxismo y la filosofía del lenguaje*. Madrid: Alianza.
- ZULLO, J. (2001). ¿Ser pobres o estar pobres? Estados, procesos y acciones en la relación Estado / pobreza. En A. Raiter, J. Zullo & otros. *Representaciones sociales*, pp. 75-89. Buenos Aires: EUDEBA.
- ZULLO, J. (2003). Los actores sociales de la pobreza: el caso Mosconi en “el gran diario argentino”. En *Actas del IX Congreso Nacional de Lingüística*. Sociedad Argentina de Lingüística. Universidad Nacional de Córdoba. Edición en CDROM.

ANEXO: CORPUS DE ANÁLISIS CUTRAL-CÓ, 13 DE ABRIL DE 1997

CLARÍN 13 DE ABRIL DE 1997

CONFLICTOS DOCENTES: DESPUES DE LA REPRESIÓN, EL GREMIO DOCENTE Y SAPAG ANUNCIARON UN ACUERDO

Graves incidentes en Neuquén: un muerto

Era una joven de 24 años · Iba a trabajar cuando la balearon · Hubo durísimos choques entre gendarmes, policías y manifestantes · La crisis comenzó hace 34 días por un descuento salarial.

(Neuquén. Corresponsal y enviado especial).- Más de diez mil habitantes de Cutral-Có y Plaza Huincul se sumaron a los piquetes de protesta que apoyaban a los docentes en huelga, cuando las fuerzas de Gendarmería Nacional y de la Policía de Neuquén intentaron desalojarlos de la ruta nacional 22. En la **pueblada** murió una mujer, Teresa Rodríguez (24), mientras, según el Ministerio del Interior, hubo 13 personas heridas (cuatro de bala) y 20 detenidos. Al cierre de esta edición solo cuatro habían recuperado su libertad. La violenta represión fue repudiada por el obispado de Neuquén, los partidos políticos opositores y el gremio docente local, quienes anoche convocaron a una marcha con antorchas alrededor de la Casa de Gobierno. La marcha fue en silencio y reunió a 15.000 personas, que se dispersaron sin incidentes.

Durante la marcha, los líderes del gremio docente neuquino **firmaron un acuerdo con el gobernador Felipe Sapag**, por el cual se reintegra el 50 % de los sueldos descontados por los 34 días de paro y se mantienen los puestos de trabajo. El acuerdo implica el **levantamiento del paro docente en Neuquén**, pero deberá ser ratificado hoy por las bases del gremio.

También anoche llegaron a Neuquén dos aviones Hercules con **400 gendarmes** (los refuerzos fueron pedidos por el gobernador Sapag, según explicó el ministro Carlos Corach) y algunas tanquetas.

Mientras en Buenos Aires la CTERA convocó a un paro nacional a realizarse mañana -cuando también se reunirá el consejo directivo de la CGT para analizar los hechos- los gremios neuquinos estudiaban su propia huelga general. Al reclamo docente se agregó después el pedido de libertad a los detenidos y que se aclare cómo murió Teresa Rodríguez. También se exige que vuelvan las medidas de promoción económica para la zona de Cutral Có y Plaza Huincul donde viven más de 50.000 desocupados, protagonistas de otra pueblada en junio del año pasado.

El ministro del Interior, Carlos Corach, descartó la necesidad de una intervención federal y dijo que “se trata de un problema provincial”.

Y el jefe de Gabinete, Jorge Rodríguez, dijo que el conflicto docente en Neuquén “está **politizado**, porque ellos ganan los sueldos más altos del país”.

LOS INCIDENTES

Todo empezó a las 6 de la madrugada, cuando **350 gendarmes** avanzaron con una topadora y un camión hidrante contra los piquetes que cortaban la ruta 22, cerca de Cutral-Có y Plaza Huincul. Las fuerzas de seguridad **atacaron con gases lacrimógenos, balas de goma y perros**, cumpliendo órdenes del juez Oscar Temi, quien se negó a hablar con los manifestantes porque “**vine a reprimir un delito**”.

Temi no hizo caso cuando legisladores provinciales de la oposición le pidieron una hora de plazo para convencer a los más rebeldes. Los primeros piquetes cedieron. Los gendarmes iban al mando del comandante Víctor Jorge, el mismo hombre que actuó en Neuquén el 27 de marzo pasado, donde también hubo represión por otro corte de ruta. Pero cuando entraron a la zona urbanizada de Plaza Huincul, los atacaron a **pedrazos** y hubo **combates cuerpo a cuerpo**.

Cientos de jóvenes que llegaban desde las calles laterales tiraban piedras a policías y gendarmes. Según el juez Temi, hubo también algunas bombas “molotov” y tiros, pero hasta anoche no se sabía de heridos de bala entre gendarmes.

La ruta 22 quedó limpia de barricadas y sembrada de cartuchos de gas. Algunas balas de goma golpearon a camarógrafos de televisión y una bomba de gas cayó adentro del móvil de una radio local. Muchos vieron cómo **la policía golpeaba a los detenidos**, entre los que estaba un chico de 8 años que vendía diarios. También se vio a policías tirando piedras a los manifestantes.

Después de las 8.30, la Policía atacó a los piquetes que estaban sobre la ruta 17. Allí fue herido en las piernas un muchacho de 20 años. También allí cayó Teresa Rodríguez, que iba a trabajar y recibió un balazo calibre 32 en la arteria carótida, a la altura del cuello.

A esa hora del día ya había 30 detenidos. De ese total, 16 eran menores de edad. Mientras la policía neuquina apoyaba a los gendarmes en la tarea de “barrer” las calles que bordean la ruta nacional 22, los manifestantes prendían fuegos y retrocedían. Su táctica consistía en esperar que se diluyeran los gases lacrimógenos, luego volvían a **rodear en abanico** el carro hidrante de la Gendarmería.

A las 10.30 la Gendarmería ya controlaba el centro de Cutral-Có, pero entonces todo cambió. Cuando se corrió la voz de que había pobladores heridos de bala y varios detenidos, una columna de 500 personas bloqueó a los gendarmes cerca del aeropuerto de Cutral-Có quemando neumáticos. Rápidamente se agregaron unas diez mil personas y entonces el juez Temi evaluó los riesgos.

Anoche el juez le dijo a **Clarín** que “hice lo que me indicaba el sentido común, ordené el repliegue de los gendarmes porque estos enfrentamientos iban a terminar en **una masacre**. Le conté este panorama al ministro Corach y él estuvo de acuerdo conmigo”.

<http://www.lanacion.com.ar/97/04/13/g01.htm>

LA NACION | 13.04.1997 | Página | Información General

CONFLICTO DOCENTE

Graves disturbios en el Neuquén: un muerto

Los violentos enfrentamientos se produjeron entre fuerzas de seguridad y manifestantes que adherían al paro docente; anoche, el gremio de los docentes llegó a un acuerdo con Felipe Sapag; el gobierno nacional descartó una intervención.

NEUQUEN (De un enviado especial).- Una mujer muerta, más de diez heridos y alrededor de una treintena de detenidos fue el saldo de un violento enfrentamiento entre la gendarmería y la policía provincial, por un lado, y manifestantes que adherían al paro de los docentes neuquinos, por otro.

Luego de los graves incidentes, el gobierno que encabeza Felipe Sapag y los gremialistas docentes llegaron a un acuerdo, por lo que éstos resolvieron levantar el paro que mantenían desde hace 33 días.

Sin embargo, el clima de tensión en Cutral Có, donde se registraron los disturbios más violentos, se mantenía anoche. Es que los manifestantes no respondían, en su mayoría, al perfil docente. Por el contrario, eran jóvenes de entre 15 y 16 años a los que se los conoce como “fogoneros”, y que respondieron la represión de las fuerzas de seguridad arrojando proyectiles encendidos con gomeras.

Los enfrentamientos comenzaron alrededor de las 6 de ayer, cuando los efectivos de la gendarmería y de la policía provincial reprimieron a las manifestantes que tenían cortada la ruta 22 a la altura de Plaza Huincul y Cutral Có.

En principio se dijo que la muerta, Teresa Rodríguez, de 23 años, fue

alcanzada por una bala calibre 32, en momentos que se dirigía a su trabajo. Anoche se mantenía el interrogante de quién disparó, ya que las fuerzas de seguridad no usan ese calibre.

Por la tarde, el ministro Carlos Corach deslindó la responsabilidad del Gobierno en los hechos y descartó la intervención en la provincia.

UNA BATALLA CAMPAL, A LOS 33 DÍAS

NEUQUEN.- Una empleada doméstica de 25 años muerta, 20 heridos -ninguno grave- y 30 detenidos, muchos de ellos menores, era anoche el saldo de una batalla campal que enfrentó a partir de la madrugada de ayer a miles de manifestantes con fuerzas de Gendarmería que reprimieron a los grupos que ocupaban la ruta 22 en el acceso a Plaza Huincul de Cutral-Có en solidaridad con la huelga docente que lleva ya 33 días.

A las 5.50, los gendarmes desalojaron por la fuerza a un centenar de jóvenes, denominados “fogoneros”, los únicos que a esa hora interrumpían el tránsito en la ruta 22. La medida había sido dispuesta unas horas antes por el juez federal Oscar Temi.

Las refriegas se generalizaron en Plaza Huincul y en la vecina Cutral C6, donde los manifestantes decidieron extender la ocupación de rutas más allá de las tres horas que el gremio docente había dispuesto.

Los jóvenes “fogoneros” retrocedían con sus rostros cubiertos, levantaban barricadas en las esquinas y arrojaban piedras empetroladas encendidas y bombas molotov contra unos 300 gendarmes, que avanzaban lanzando gases lacrim6genos y apoyados por un camión hidrante, mientras los choques se generalizaban.

El enfrentamiento excedió el conflicto docente hasta convertirse en una verdadera pueblada, en la que miles de manifestantes reclamaban al gobernador Felipe Sapag el cumplimiento de promesas realizadas en octubre del a6o 6ltimo.

Por la noche, ambas ciudades eran “tierra de nadie”, seg6n un cronista local, y la Gendarmería se hab6a retirado a Arroyito, a unos 50 kil6metros, mientras esperaba refuerzos. En la capital provincial, en tanto, los estudiantes hab6an levantado a las 8 el corte de la ruta 22; m6s tarde, encabezaron una manifestaci6n ante la Casa de Gobierno, pero no hubo hechos de violencia. A las 20 se realiz6 una gran manifestaci6n de protesta contra la represi6n que congreg6 a unas 15.000 personas con antorchas.

El viernes el gobierno provincial hab6a declarado ilegal el paro docente, pero, ante una presentaci6n de la Asociaci6n de Trabajadores dela Educaci6n de Neuqu6n (ATEN), la jueza laboral Alejandra Taiana suspendi6 la aplicaci6n de la medida, lo que di6 un respiro al sindicato, que se expon6a a duras sanciones, como el quite de la personer6a gremial.

Pero la protesta excedi6 al gremio, por la acci6n de grupos marginales sobre la base del descontento por el desempleo existente en la zona. Seg6n

María Eugenia Figueroa, dirigente de ATEN, había grupos manifestando “que no pertenecen a nuestra organización ni a ninguna otra organización reconocida”. Señaló que en la primera línea “se encontraban jóvenes desempleados, de hogares muy humildes, que reclaman al gobierno el cumplimiento de los puntos pendientes reclamos efectuados en la pueblada de octubre del año último”.

La noche anterior, el ministro de Gobierno del Neuquén, Carlos Silva, había advertido sobre la presencia de grupos “no vinculados al conflicto docente”, a los que atribuyó estar “fuertemente armados con bombas molotov y armas de grueso calibre”.

En un mensaje enviado en cadena ayer a las 14.20, Sapag sostuvo que el gremio docente fue desbordado “por grupos ideológicos armados” de activistas de otras provincias. Pero reconoció que en Cutral-Có se vive una situación especial por el despido de 5000 trabajadores de YPF “que dejó a 50.000 habitantes en medio del desierto sin otra posibilidad de trabajo”. Y admitió que no había logrado soluciones de fondo.

Por la noche, el gobernador pidió al juez federal que retirara la Gendarmería y llamó al gremio docente ATEN a dialogar. Al concluir la reunión los gremialistas firmaron un acta acuerdo, por la cual levantarían el paro. La decisión está sujeta a la asamblea que ATEN realizará hoy, pero se supone que será aprobada pues Sapag cedió a casi todos los reclamos.

Anoche, el presidente de la UCR, Rodolfo Terragno, dijo que lo primero es parar la violencia. Convocó a una reunión de emergencia de su partido para hoy a las 8 y señaló que Alfonsín y De la Rúa coincidían con su posición de que “sería criminal entrar en una competencia por ver quién echa más combustible al fuego”.

EL RIESGO QUE SE PREVEÍA: RUTAS DE VIOLENCIA

NEUQUEN.- Tan sólo 24 horas después de que el presidente Carlos Menem vaticinó que la Argentina estará en 1999 entre los diez primeros países del mundo, estalló Neuquén. En una provincia con relativo equilibrio económico, la revuelta social excedió a la crisis docente. Ocupación de rutas, hogueras de neumáticos, bombas molotov, piedras, gases lacrimógenos, carros hidrantes y la represión de la Gendarmería a los piqueteros conformaron una triste postal.

La más violenta pueblada que padeció esta provincia, originada en un conflicto de maestros, arrastró la vida de Teresa Rodríguez, empleada doméstica de 29 años, con tres hijos. Murió de un balazo en la carótida cuando se dirigía a trabajar, durante uno de los graves enfrentamientos en las localidades de Cutral-Có y Plaza Huincul.

El desborde de la violencia comenzó cuando millares de jóvenes marginales y desocupados -divididos, a su vez, entre los que se autodenominan “fogoneros” o “piqueteros”- se montaron a la protesta docente y la provincia

quedó a merced de las provocaciones y los disturbios.

Desde las cinco de la mañana, y hasta media tarde, la Gendarmería reprimió con escenas de fuerte acción militar a los manifestantes que cortaban la ruta a la altura de Cutral-Có y Plaza Huincul, dos comunidades azotadas por una elevada desocupación. A última hora de anoche, los piqueteros de Cutral-Có se reagruparon, mientras sumaban adherentes de otros pueblos. La concentración rutera sumaba unas cuatro mil personas, en un clima de tensión que se trasladó a toda la provincia y repercutió naturalmente en una dimensión nacional.

Testigos presenciales de los disturbios en Cutral Co hablan de la riesgosa situación creada a partir del paro docente por la progresiva entrada de elementos marginales a las manifestaciones y ocupaciones de rutas. “Al final, había pocos docentes y muchos marginales en las rutas” dijo a La Nación un periodista local.

Esa situación pareció más grave en Cutral Co que en la capital neuquina. Allí, en esa ciudad netamente petrolera que ha sufrido las fuertes transformaciones regionales derivadas de los cambios en YPF, un elevado número de jóvenes de zonas marginales, muchos de ellos sin trabajo y de muy corta edad, parece encontrarse a gusto en el desafío de la violencia.

Analistas locales hacen una división entre “piqueteros” y “fogoneros”. Los primeros serían los que ya participaron el año último en cortes de ruta con piquetes de huelga organizados.

Los fogoneros -que se llaman así porque prefieren bloquear caminos mediante el incendio de neumáticos- critican a los piqueteros porque prefieren pasar más directamente a la violencia mediante el ataque con piedras embebidas en petróleo y encendidas, actúan encapuchados y no reconocen más objetivos que la violencia pura. Sus acciones fueron comparadas aquí con la “intifada” palestina, por la forma desordenada en la que se llevan a cabo ataques con piedras, hondas y algunos disparos aislados.

Lo cierto es que la represión de la Gendarmería necesitó no menos de cinco horas para restablecer la calma en Cutral Co. Las noticias del duro enfrentamiento en la ruta motivó una desconcentración de la gente reunida en Neuquén, donde se organizó, en cambio, una marcha de protesta ayer por la tarde.

Políticamente, sobrevolaron por aquí permanentes rumores de una intervención federal, pese a la desmentida oficial pronunciada en Buenos Aires por el ministro del Interior, Carlos Corach.

A última hora de anoche, tras reunirse con los jefes del Movimiento Popular Neuquino, del PJ, de la UCR y del Frepaso, el gobernador de Neuquén, Felipe Sapag, convocó a la Asociación de Trabajadores de la educación de Neuquén (ATEN) para hallar una solución al malestar incontenible de los maestros.

Poco después, las versiones de un acuerdo que permitiría levantar la

huelga docente indicaron que Sapag habría cedido en gran parte de sus posiciones.

Sin embargo, aún si los maestros pueden considerar que han obtenido una victoria relativa, el precio de haber puesto en marcha un engranaje de violencia peligroso parece preocupar a las cabezas más serenas en esta provincia.

En junio de 1996 se había registrado en esta zona la primera gran pueblada sobre la ruta 22. No hubo víctimas entonces.

Pero el 2 de enero último, el clima se agravó cuando el Consejo Provincial de Educación emitió una serie de resoluciones por las que se suprimían talleres, horas no programáticas, cursos y escuelas diferenciales. Según la ATEN, esas medidas dejarían sin trabajo a unas 1200 personas.

Si el acuerdo alcanzado anoche vuelve la situación a fojas cero, el precio pagado parece sin embargo muy alto.

Los desmanes fueron muy graves. Piqueteros y fogoneros siguen velando sus armas. La ruta sigue cortada. Y los neumáticos aún humean.



JULIA ZULLO es Profesora adjunta de sociolingüística en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Su línea de investigación actual está centrada en el análisis del modo y las estrategias que utilizan los Media para definir a los nuevos actores sociales que aparecen en la Argentina junto con la terrible crisis económica y social.

Correo-e: jzullo@filo.uba.ar

ALEJANDRO RAITER es profesor de sociolingüística en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Actualmente está investigando sobre la formación de representaciones sociales a partir del uso cotidiano del lenguaje, dentro de una investigación marco de la relación entre lenguaje e ideología.

Correo-e: araiter@filo.uba.ar